

TERRORISMO EN LA ARAUCANÍA

- Las acciones violentistas perpetradas en la Región de La Araucanía constituyen de modo inapelable conductas terroristas conforme a una revisión de los estándares presentes, tanto en la teoría como en la *praxis* de organismos internacionales.
- El uso de la violencia como forma de expresión política, el objetivo de amedrantamiento y generación de temor en la población civil, la presencia de una organización detrás de la acción concertada y la publicidad de los actos en conjunto a su adjudicación, acompañada de una inspiración ideológica que desafía la institucionalidad vigente, son todos rasgos presentes en el *modus operandi* de organizaciones como la Coordinadora Arauco Malleco.
- La escalada de violencia muestra episodios cada vez más intensos que deterioran las condiciones para la paz social y la vigencia del Estado de Derecho en la región.

La situación del conflicto en La Araucanía ha alcanzado niveles de violencia inusitados, que se ven acompañados por elementos específicos que permiten perfilar con nitidez la presencia de acciones de carácter terrorista en una región en que la mayoría de sus habitantes rechaza las acciones violentistas de grupos minoritarios.

La intensidad de las acciones recientes, tales como la quema el 12 de marzo pasado de 19 camiones y otros bienes de la empresa de Transportes Cavalieri (previamente atacada en diciembre de 2015) en las afueras de Temuco, con la adjudicación del atentado por parte de la Coordinadora Arauco Malleco (CAM) y la publicidad del acto a través de propaganda alusiva a una estrategia que se enmarca en un “*proceso de lucha por el territorio y la autonomía de la nación mapuche, con miras a un proyecto político de liberación nacional*”, ponen en relieve la gravedad del asunto.

La situación se torna aún más crítica dada la errática conducción de las autoridades, nacionales y regionales, y la indefinición a la hora de hacer frente a acciones que a todas luces se ajustan al patrón de definiciones estándares en materia internacional sobre terrorismo. Sin ir más lejos, (i) la presencia de una organización que por medio de la reivindicación del uso de la violencia como forma de expresión política, con (ii) un propósito que no es otro que el amedrantamiento y el infundir pánico en la población por medio de la publicidad de sus actos y que (iii) desafía la autoridad del

Estado y su institucionalidad vigente con (iv) un objetivo político, religioso o ideológico, son elementos inherentes de la acción terrorista y que lamentablemente han pasado a ser parte del repertorio de acción de organizaciones desplegadas en La Araucanía. Con nuevas formas de expresión de violencia como la quema de más de 20 recintos religiosos durante el año pasado y la intensidad del perjuicio provocado en los recientes atentados -cada vez más próximos al radio urbano de Temuco- mantiene en vilo la paz social y el Estado de Derecho.

TERRORISMO: DEFINICIÓN Y APLICACIÓN

Tanto el conocimiento acumulado a nivel teórico, como la constatación empírica del fenómeno terrorista hacen que una definición unívoca del fenómeno sea compleja de articularⁱ. No obstante, sí es posible identificar elementos constitutivos de la acción terrorista que a la luz de la teoría, la praxis y el tratamiento de organismos internacionalesⁱⁱ permiten identificar con cierta nitidez los componentes principales de su acción.

En primer lugar, el terrorismo es una práctica que plantea un método de utilización de la violencia empleado por diversos objetivos y móviles, ya sean de índole político, religioso o ideológico, pero cuyo fin es siempre el mismo: infundir terror en la población civil por medio de la publicidad de sus actosⁱⁱⁱ.

En segundo término, es importante consignar que la conducta terrorista es racional y concertada^{iv}, a la vez que descansa sobre una organización -no basta la mera acción individual- que es plenamente consciente que con sus intervenciones específicas no dará consecución al objetivo final de su causa. En este sentido, las organizaciones terroristas, como la CAM en La Araucanía, saben que con la quema de predios y la amenaza no avanzan hacia una mejora en las condiciones de existencia de la nación mapuche.

Por ende, emerge el tercer componente de la acción terrorista, que se vincula con el objetivo de generar una sensación de fragilidad y vulnerabilidad de una institucionalidad que el terrorista concibe como un obstáculo para su reivindicación; en este caso, el Estado Chileno expresado en la institucionalidad vigente, la Constitución y sus leyes.

Pero también el objetivo simbólico pasa a ser un elemento central, en una lógica donde la afectación social y psicológica trasciende la afectación material^v. En el caso

mapuche, el ataque a parceleros, empresarios, iglesias y empresas forestales busca introducir un elemento de disruptividad en la cotidaneidad de la región, cuestión que se refleja en ámbitos como la nula inversión extranjera directa^{vi} y la lamentable condición de rezago económico que experimenta la región más pobre de Chile^{vii}.

Para dar cumplimiento al anterior fin, se torna necesario la publicidad de los actos, acompañadas de un mensaje de adjudicación de los mismos que difunda la causa y el móvil terrorista, a efecto de generar una ánimo de latencia permanente respecto de la sistematicidad de sus actos.

Finalmente, el componente ideológico es otro aspecto central del cuerpo de la organización terrorista. La desconolización del *Wallmapu* a la que aluden grupos como la CAM es el fundamento de su orientación antisistémica, que se reviste de componentes ideológicos anticapitalistas, donde la reclamación trasciende a las tierras reivindicadas y se sitúa en el plano de la autodeterminación en un territorio establecido. Respecto de lo anterior, la literatura emplea el concepto de terrorismo local o doméstico^{viii}, en contraposición al terrorismo transnacional o global.

ES POSIBLE IDENTIFICAR ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA ACCIÓN TERRORISTA EN LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA

Tabla N° 1. Correspondencia entre definición operativa de terrorismo y contexto de La Araucanía.

Componentes de la definición de terrorismo	Contexto Araucanía
Uso de la violencia	Sabotaje, quema de predios y maquinarias, amedrentamiento y violación de la propiedad privada
Promoción del terror en la población civil	Quema de iglesias, recintos educacionales, etc.
Acción coordinada que descansa en una organización	Organos de Resistencia Territorial (ORT)
Publicidad y adjudicación de los actos	Adjudicación por medio de panfletos
Inspiración ideológica detrás de su acción	Anticapitalismo y desafío a la institucionalidad vigente

Fuente: Elaboración propia.

LA COORDINADORA ARAUCO MALLECO (CAM)

La Coordinadora Arauco Malleco (CAM) es una organización mapuche radical que surge en 1998 a partir de la confluencia de cinco comunidades indígenas críticas de la relación existente entre el Estado chileno y el pueblo mapuche, pero también revisionista del enfoque y las políticas en materia de asuntos indígenas.

La lucha por la autonomía y por el territorio, como lo expresa la CAM a través del "control territorial", es un punto de quiebre al interior del movimiento mapuche, estos controles territoriales se alejan de las iniciativas enfocadas en la negociación y la reparación, puesto que significarían integración y subordinación de acuerdo a los principios de la Coordinadora.

Desde ese momento, la violencia política comienza a ser la forma de lucha de este grupo -a través de tomas de terrenos, quema de camiones y viviendas, enfrentamiento con Carabineros, entre otras- para alcanzar sus reivindicaciones territoriales. Las expresiones de esta propuesta van desde acciones de desobediencia civil, hasta la conformación de órganos de resistencia territorial (ORT), liderados por grupos entrenados para la acción armada y subversiva que en la inspiración de la CAM se constituyen como *Weichafes* (guerreros) del s.XXI.

Luego del aumento significativo de los hechos de violencia (entre 1999 y 2001 los episodios de violencia aumentaron en un 53%^{ix}) a comienzos del Gobierno de Ricardo Lagos, sus miembros fueron perseguidos por asociación ilícita y terrorismo. El resultado fue que la Coordinadora pasó a la clandestinidad en 2002, generando una reducción de la conflictividad mapuche, pero no su desaparición total.

Las bases fundamentales del pensamiento de la CAM son: autonomismo, anti capitalismo (expresado en acción directa) y pensamiento revolucionario. Es importante destacar que esta autonomía tiene tres dimensiones, independencia organizativa y política, autoafirmación de la identidad y "autonomía de pensamiento" (descolonización de la ideología occidental capitalista). Son estos tres fundamentos ideológicos los que cimientan la base de la posición radical de su pensamiento y que permite caracterizarla como una organización anti sistémica.

ESCALADA DE VIOLENCIA

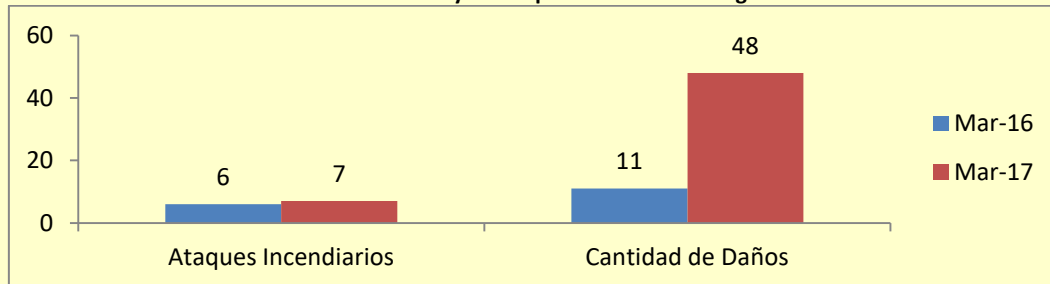
Los episodios de violencia en La Araucanía son cada vez más intensos. No necesariamente más frecuentes, pero sí más nocivos en términos del debilitamiento del Estado de Derecho.

El siguiente gráfico muestra el aumento de la violencia en la zona de La Araucanía que se constata la cantidad de bienes implicados en los ataques que ocurrieron tanto en 2016 como en 2017. En el ámbito de la cuantificación de daños, en 2016 siete camiones fueron siniestrados, mientras que en 2017 han sido 26. Otro elemento

distintivo en las acciones realizadas por estos grupos de carácter terrorista está dado por lo acontecido el 26 de marzo del presente año, donde la empresa afectada se encontraba en el radio urbano, hecho que modifica el patrón de acción de los ataques violentos, que con anterioridad solo se centraban en zonas rurales.

EPISODIOS EN LA ARAUCANÍA SON CADA VEZ MÁS INTENSOS

Gráfico N°1. Cuantificación de incendios y daños provocados en la Región de La Araucanía.



Fuente: Elaboración propia a partir de Catástro de Violencia Indígena LyD.

CONCLUSIÓN

La situación en La Araucanía se torna cada vez más crítica y no existe espacio de duda respecto de la naturaleza terrorista de las acciones perpetradas por organizaciones como la Coordinadora Arauco Malleco (CAM). La indefinición de la autoridad respecto de considerarlas o no acciones de carácter terrorista, ha dado espacio para la impunidad y la escalada de violencia que sólo repercute en deprimir aún más las condiciones para la vigencia de la paz social y del Estado de Derecho en la región.

ⁱ Feldman, A. 2005. A Shift in the Paradigm of Violence: Non-Governmental Terrorism in Latin America since the End of the Cold War. *Revista de Ciencia Política*. Vol. 25. N°2.

ⁱⁱ Naciones Unidas. 2004. *A more secure world: Our shared responsibility. Report of the High-level Panel on Threats, Challenges and Change*.

ⁱⁱⁱ Laqueur, Walter. 2003. *No End to War: Terrorism in the Twenty-First Century*. New York: Continuum.

^{iv} Walzer, Michael. 2002. Five Questions About Terrorism. *Dissent* N° 49.

^v Rodríguez, T. 2012. El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. *Espacios Públicos*. Vol.15, N° 3.

^{vi} Sofofa. 2016. Observatorio de la Inversión (<http://app.sofofa.cl/indicadores/CPI/Informe/Observatorio15.pdf>)

^{vii} Véase Casen 2015.

^{viii} Muhlhausen, D & McNeill, J. 2011. Terror Trends: 40 Years' Data on International and Domestic Terrorism. Heritage Special Reports. SR-93.

^{ix} Véase Catastro Violencia Indígena LyD.